

ocupación de su personal docente todo, por mantenerse en el plano de actividad que le corresponde y que los medios les franquea.

De igual manera es digno de destacar que las Centros estudiantiles y sus Academias, en conjunto con la Federación de Estudiantes, han prohiado e impulsado obras de índole social y cultural que han contribuído en alto grado a una vinculación provechosa y significativa entre la Universidad y la colectividad local y zonal.

No ha sido menos trascendente el celo y fervor evidenciado por nuestra Universidad por extender su radio de influencia más allá de las fronteras del país, haciendo llegar a los intelectuales del orbe la información de lo que es fruto autóctono en la ciencia, el arte y la literatura. Desde 1924 ininterrumpidamente la Revista "Atenea" ha cumplido con creces tan alto como plausible papel en los campos del intelecto aludidos, bajo la expresión libre de las ideas y conceptos sustentada por los autores, lo que se ajusta al lema universitario: "Por el desarrollo libre del espíritu".

Otro tanto podemos decir de la "Revista de Derecho", del "Boletín de la Sociedad de Biología", de los volúmenes de "Tesis de la Facultad de Química y Farmacia", y últimamente de los "Anales de la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas".

Gracias a su ayuda económica y con la cooperación directa y eficaz de sus miembros docentes, son publicadas varias revistas y folletos de índole científica o profesional, entre las cuales citaré: el "Boletín de la Sociedad Chilena de Química" y la "Revista de Odontología".

Asimismo, han sido publicados trabajos de investigación bajo el patrocinio del Consejo de Investigación Científica.

<https://doi.org/10.29393/At360-219DERA10219>

EL DEPARTAMENTO DE EXTENSION CULTURAL

Bien sabemos, ha conseguido su finalidad desde todo punto de vista plausible. Centenares de ilustres conferenciantes desde la tribuna universitaria han abordado apasionantes tópicos sociales, filosóficos, literarios y científicos. Del mismo modo, ha hecho llegar su be-

néfica acción divulgadora de Norte a Sur de la República. Cursos para postgraduados, cursos de especialización, charlas y conferencias, y últimamente la creación de la Escuela de Verano, han marcado un importante rubro de actuación esencialmente universitaria, de difusión del conocimiento y de invitación hacia la meditación constructiva sobre los seres y cosas que nos rodean.

Atenta a la ampliación de su radio de acción docente-profesional, y de acuerdo con sus posibilidades económicas, ha venido en los últimos años creando nuevas Escuelas hacia las cuales están acudiendo jóvenes dispuestos a abrazar profesiones u oficios de su vocación y que el país necesita. Así: Escuela de Periodismo, Escuela de Enfermeras, Cursos Politécnicos, Escuela de Secretarias; y en el presente año se encuentra en funciones la Facultad de Agronomía y Ganadería bajo los mejores augurios. La Facultad de Filosofía y Educación ha visto incrementar sus especialidades en Física, en Matemáticas y en Biología y Química.

Un hecho de hondo significado social y humano que cabe ser destacado y que exhibe el alto espíritu de cooperación del personal docente, es aquel por el cual éste acepta las responsabilidades derivadas de aquellas creaciones a menudo sin mayor remuneración. Es digna como necesaria esta advertencia porque ofrece al ambiente social un ejemplo de la práctica del ideal de servicio en pro de las grandes empresas. Demuestra a la juventud que junto con construir su futuro individual debe construir al mismo tiempo al porvenir colectivo.

El segundo aspecto bajo el cual puede medirse el auge de nuestra Universidad, sin duda el más delicado y de mayor envergadura de acuerdo con sus finalidades específicas, lo representa el número de profesionales docentes dedicados a Jornada Completa o Dedicación exclusiva. En su mayoría formados en nuestras propias aulas, seleccionados por sus antecedentes y su vocación, jóvenes premunidos del interés e iniciativa que en posesión de un título, duramente ganado, han desdeñado posiciones cómodas y de superior provecho

económico, a cambio de una permanencia abnegada y estoica al frente de la docencia y de la investigación que les atrae y subyuga.

Es preciso reconocer que dichos jóvenes constituyen el patrimonio más valioso y potencial para la prosecución de la obra en marcha hacia un más brillante destino.

La Universidad como institución destinada a crear conocimientos mediante la investigación libre y desinteresada, ofrece el ambiente propicio para que los graduados interesados en tales problemas, sigan sus inclinaciones vocacionales; lo cual redundará naturalmente, en el mayor beneficio en sus objetivos en favor de la sociedad, de la Nación y de la Humanidad. Acrecentar el número de docentes e investigadores es caminar con firmeza y seguridad en demanda de una superior trascendencia.

La investigación científica ha sido alentada por nuestra Universidad desde el organismo integrado por representantes de las diversas Facultades y presidido por el señor Rector llamado Consejo de Investigación Científica (CIC). Si modestos deben considerarse los medios económicos que esta Corporación ha distribuido para esta actividad creadora, podemos asegurar que ha tenido la virtud de procurar medios materiales y el consiguiente incentivo para llevar a cabo sus propósitos. Al disponer de mayores recursos ya sea de las corporaciones privadas, o estatales será dable aumentar la capacidad científica que estimula el citado organismo desde nuestros Institutos y Cátedras.

No resisto citar aquí, reforzando lo expresado, al profesor doctor Bernardo Houssay cuando dice: "Lo que se gasta en fomentar la investigación científica fundamental, es capital bien invertido, pues, a la larga rinde los más grandes beneficios a la humanidad". "El ayudarla es la obra moral de más alta jerarquía, es prueba de inteligencia y de cultura superior; demuestra el interés por una actividad de profunda importancia social y una de las mejores formas de servir noblemente a la sociedad".

Finalmente un aspecto más de la vida e intensa obra realizada en los ámbitos universitarios es aquel que se refiere al Bienestar Es-

tudiantil. Ella se ha materializado con la construcción y adaptación de hogares, con los servicios de asistencia médica y social, con el desarrollo preferencial de la educación física desde la Casa del Deporte y entregada a la instrucción de especialistas.

Así, señoras y señores, el trigésimo sexto aniversario que hoy conmemoramos, nos encuentra en un halagüeño pie de desenvolvimiento y progreso, decididamente consagrados a la obra dignificadora de la enseñanza en su primaria finalidad de elevar el espíritu colectivo en la afinada meditación ennoblecedora del destino humano; en la búsqueda afanosa de cuanto importa salud y alegría para nuestra Patria y la humanidad entera.

Distinguidos alumnos:

El H. Consejo Universitario, de acuerdo a las proposiciones hechas por vuestras respectivas Facultades, os ha otorgado los Premios de Honor a que os habéis hecho acreedores por vuestros reconocidos méritos. Es en nombre de esta H. Corporación, de las autoridades aquí presentes, y mío propio, que cumplo con el placer de expresar las más fervientes y sinceras felicitaciones. En primer término, en virtud del especial cumplimiento de nuestras obligaciones como estudiosos, porque significaba un esfuerzo encomiable en la adquisición de conocimientos y una medida de vuestro particular interés; implica poseer el anhelo y voluntad de triunfar en los más amplios horizontes de la ciencia.

En segundo término, os felicito por vuestra colaboración prestada al aula que habéis prestigiado con vuestro trabajo ennoblecedor, y por la íntima satisfacción que depara la coronación de nuestras aspiraciones.

Hacemos votos por que la colectividad en que os toque en suerte actuar, reciba de vosotros, así de vuestros compañeros a quienes felicitamos también cálida y cordialmente por su meritoria y exitosa jornada, el aporte ético e inteligente de vuestra maciza preparación, acrecentada por la experiencia y el estudio perseverante de

las nuevas adquisiciones logradas por la ciencia en los diversos campos de vuestras ejecutorias.

He dicho.

Concepción, 16 de mayo de 1955.

DISCURSO DEL SEÑOR RENE RAMOS P.

Señor Rector, autoridades, señoras y señores, compañeras, compañeros:

Una doble y honrosa misión me ha traído hasta esta tribuna: brindar a nombre de los alumnos, la más sincera felicitación a esta casa de estudios en este día que celebra un nuevo aniversario, y agradecer los premios que esta Universidad ha tenido a bien otorgarnos a un grupo de compañeros.

Pocas instituciones existen en el país más dignas de ser conocidas que nuestra Universidad. Nace hace treinta y seis años. Su origen es humilde, como lo es el de todas las cosas grandes. Un sillón de peluquería algo remendado, unos tubos vacíos de algunos medicamentos y un anafe que un profesor llevaba todos los días desde su casa, constituyen el antecedente de su patrimonio. Pero frente a esta extremada pobreza material, ¡qué fuerza espiritual la de aquellos que tuvieron la audacia de crearla! Cuando los recuerdo no sé qué admirar más en ellos, si su inmensa fe que los hizo salir triunfantes de infinitas dificultades, o su espíritu de lucha que jamás admitió descanso.

No podría, en esta oportunidad, dejar de manifestarles nuestro agradecimiento más sentido, pues gracias a sus esfuerzos y a sus desvelos, nos ha sido posible alcanzar la luz de la superior educación.

Debe destacarse, en forma especial, la labor de aquel a quien ha tomado desde sus comienzos la dirección de esta obra monumental. Lo que hoy vemos realizado, los hermosos edificios, los jardi-